

# EL CONSECUENTE

PERIODICO POLITICO, ELECCIONARIO.

Director-Propietario: REGINALDO HINCAPIE.

SERIE II.

Panamá, 28 de Junio de 1897.

NUM. 22.

Candidato de "EL CONSECUENTE"

=: PARA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA :=

EN EL PROXIMO SEXENIO DE 1898 á 1904,

General RAFAEL REYES.

PERMANENTE:

*SOPO, 14 DE MARZO DE 1896.*

SEÑOR GENERAL REYES.

Hoy conmemoro grande expectativa nacional que precedió á batalla "Enciso."  
Para apreciar los bienes presentes, justo es recordar los males que nos amenazaban.  
Gócese usted en su conciencia, en el recuerdo del gran beneficio que hizo al país.  
*No diré que espero que no se le pague con INGRATITUD, porque no ha de librarse usted de la ley de los LIBERTADORES de los pueblos, pero*  
ruego á Dios que no ME CUENTE EN EL NUMERO DE LOS  
le premie su heroico, decisivo esfuerzo!

M. A. CARO.



## Condiciones.

Este periódico aparecerá una vez por semana.

El Director es responsable de todos los artículos que no lleven firma, seudónimo o iniciales.

Se admiten suscripciones en la Dirección del periódico a razón de \$ 1.00 por la serie de doce números.

El número suelto vale diez centavos.

Comunicados y avisos a precios convencionales.

Remitidos \$ 10.00 la columna.

Se canjea con todos los periódicos nacionales y extranjeros.

Para todo lo concerniente al periódico dirigirse al Director-propietario.

## EL CONSECUENTE

## Quosque tandem....

El temor, la incertidumbre, la ninguna fé en sus propios manejos hacen que los continuistas, viendo la impopularidad de su candidato, hasta en los empicados públicos y la guardia nacional, únicos elementos con que contaban para perpetuar la imposición en Colombia, vuelvan ahora los ojos hacia el idolo que ayer nada más pisotearon y traten de elevarlo a un pedestal, cantándole alabanzas y ofreciéndole incienso de que tan pródigos son y han sido siempre los adoradores del sol que más alumbra.

El General REYES fué aclamado por unanimidad en todos los pueblos de la República, candidato a la presidencia de ésta en el próximo sexenio. Tan sola voz se levantó en Colombia para ensalzar los méritos del porfirista caudillo, la de la Nación, la sola grida de alabanza se oyó en toda la República: el del pueblo, que ha mirado, mira y mirará en REYES al segundo libertador de la Patria. Pero no puede haber apostolado sin su respectivo Judas. Así como entre los doce escogidos por el Divino Redentor hubo uno que le traicionara, así entre los escogidos por los representantes de la voluntad nacional para trabajar por la candidatura REYES ha habido sus Judas, quienes, embolsándose tranquilamente los dineros del *Sanhedrin*, no han tenido ningún reparo en consumar la más inicua de las traiciones.

Pero estos nuevos *iscariotes*, un poco menos dignos que el bíblico, al ver el ningún efecto de su pérdida obra, lejos de colgarse de un árbol, ostentan con cinismo su descaro, y tratan hoy, por cuantos medios están á sus alcances, de obtener el perdón de quien ayer estuvo á punto de ser su víctima.

Y no es eso todo; los mercados políticos, siguiendo la inspiración de los Judas colombianos, procuran hacer del General REYES una cosa propia, y en su demencia lo juzgan digno de ocupar la primera magistratura del país, pero sólo por voluntad de ellos y del modo que á ellos acomode mejor; el resto de los colombianos, los hombres honrados, los sinceros partidarios del orden y de la justicia, esos no tienen ningún derecho á dar su voto por REYES, porque éste solo hecho le quitaría sus méritos y lo inhabilitaría para ejercer el Poder Ejecutivo.

REYES, por la voluntad de la nación entera, no es digno de ocupar el solio presidencial; por la voluntad de un grupo de presupuestívoros, merece eso y mucho más.

Pero, ¡oh necios! Se figuran que el General REYES está formado del mismo barro que ellos, y creen poder llevarlo hasta el extremo de hacer de

él lo que han acostumbrado hacer con otros.

¡No, sanguijuelas de la Patria! No! Jamás lograréis tal cosa. El General REYES subirá al poder á pesar de vosotros, y entonces ¡temblad! porque la Nación, por su medio, os pedirá estrecha cuenta de su pasado, de su presente y de su porvenir.

## Verdades amargas.

Hemos recibido los primeros números de los briosos colegas *El Combate* y *El Mochuelo*, que se editan en Bogotá. Estos dos periódicos vienen á ser el eco fiel de la formidable opinión de la juventud conservadora en la capital, la cual trabaja con decisión y fé para que el invicto General RAFAEL REYES, ungido con la voluntad casi unánime de los pueblos, se encargue de regir los destinos de la Nación en el próximo período constitucional.

Defensores de la causa del orden y del derecho, su aparición ha causado profunda impresión entre los continuistas, quienes ven en los colegas capitolinos dos invencibles campeones, los cuales, con los látigos de la verdad y de la justicia, les impondrán constantemente el merecido flagelo. Y en su despecho, incapaces de ocultar el temor que le tienen á la prensa conservadora, apelan hasta del ridículo medio de discutirle á *El Mochuelo* el derecho de llevar ese nombre, que siempre ha sido glorioso en los anales del partido conservador.

Los individuos que prefieren llevar el nombre de *nacionalistas* á llevar el sagrado nombre de conservadores que nos legaron nuestros antepasados, á costa de cuantos sacrificios no tienen ningún derecho á reclamar participación alguna en nuestra gloriosísima herencia.

El patriótico heroísmo de los inmortales *Mochuelos*, forma una de las páginas más brillantes de la historia de nuestro partido; ese nombre, pues, nos pertenece, forma parte de nuestra herencia política, y no es verdad que los miembros de un partido híbrido, como lo es el *nacionalismo*, puedan disputárnoslo jamas.

Trece son los *comilitantes* del *Mochuelo* que firman la protesta contra el abuso (*sic*) que se hace de ese nombre, y dicen con el mayor desenfado:

"Las armas que empuñamos en los campos del Mochuelo, desafiando los batallones de la guardia colombiana, no son las que hoy se esgrimen en el periódico del mismo nombre contra el más autorizado representante de nuestra causa política.

Contra ese abuso protestamos en nuestro propio nombre y en el de nuestros finados compañeros, á quienes nos ligaron en vida los vínculos de la amistad á todos, á algunos los de la sangre, y á cuya memoria consideramos que se ha irrogado grave ofensa."

Contra estas palabras se nos ocurren las siguientes observaciones:

Primera: Las armas que empuñaron los *Mochuelos* del 76-77 son las mismas que empuñan hoy los redactores de *El Mochuelo* y *El Combate* y las que empuñamos todos los conservadores legítimos, pues tanto en aquella fecha como en la actual, esas armas se han esgrimido y se esgrimen en contra de nuestros naturales enemigos los liberales.

Segunda: La causa política que defendieron los *Mochuelos* no es la misma que hoy defienden los *nacionalistas*; todo lo contrario. Así es que nosotros, herederos por tradición y por historia de los principios políticos que aquellos héroes profesaban, y por los cuales derramaron su sangre y expusieron sus vidas hasta alcanzar el honroso título de GALANTEADORES DE LA MUERTE, al luchar contra el nacionalismo y contra su jefe no hacemos otra cosa que cumplir con nuestras obligaciones de miembros del gran partido CONSERVADOR, y por ende con nuestro deber de patriotas.

Tercera: Las armas que hoy esgrimen los trece *protestadores*, son las mismas que, en época que estaban menos ofuscados, combatieron.

Cuarta: De los valerosos *Mochuelos* sobreviven muchos, (nos consta), ¿por qué, pues, se abrogan los trece *protestantes* el derecho de todos?

Quinta: El usar un gran grupo autorizado de nuestro partido el nombre de *El Mochuelo*, para uno de sus órganos de la prensa, significa que con eso se trata de honrar la memoria de las hazañas de nuestros héroes; protestar, como han protestado los trece, significa no solamente un ultraje á la memoria de los *Mochuelos* muertos, sino que da la prueba palmaria de una injustificable apostasía política.

Reciban *El Combate* y *El Mochuelo* nuestras felicitaciones y cuenten que nosotros no desmayaremos y procuraremos coadyuvar, hasta donde alcancen nuestras facultades, para el triunfo de nuestra indiscutible causa política.

Adoptamos como nuestro el siguiente artículo de *El Diario de Occidente*, de Quetzaltenango, Guatemala:

## EL CONTINUISMO.

No han podido los partidarios de la alternabilidad en el poder introducir en el lenguaje político, por decirlo así, una frase tan gráfica y por lo tanto tan significativa como la que sirve de epígrafe á estas líneas.

El Continuismo lo mismo que el Necesarismo son sinónimos de la ambición de mando en los pueblos de la América latina, excepción hecha de Chile, en donde no existe ya esa hidra de cien cabezas que amenaza tragarse á otros pueblos de origen español, porque allá se practica la verdadera libertad, porque allá los mandatarios, después de haber entregado las riendas del gobierno á la persona que ha sido elegida por la mayoría de los pueblos, van á confundirse entre sus conciudadanos, entre el pueblo, y ¡guay del gobernante que pretenda eternizarse en el mando! En la historia política de Chile hay ejemplos de la virilidad de aquella raza que tiene mucho del indómito araucano, del flemático inglés y del patriotismo hispano. Y en Chile, á imitación de Cleveland, que en dos ocasiones, al siguiente día de haber cesado de gobernar á un gran pueblo, tenía abierto su modesto estudio de abogada, los gobernantes chilenos, después de haberse visto rodeados de los esplendores del poder, descienden á la vida privada, viendo en ello la cosa más natural del mundo. Y la causa es que no los engulleca, ni les fascinan los honores de la primera magistratura.

Y dígnanos los amigos de la confusión y el desorden en nuestra marcha política, los enemigos de la alternabilidad en el poder, los enemigos, en fin, de la Constitución, ¿no es digna de imitarse por los demás gobernantes de la América Española, la conducta consecuente, leal y desinteresada de los mandatarios anglosajones y chilenos, quienes en cada período que se sucede dan pruebas al mundo de que en aquellos libérrimos países la democracia no es un mito, ni la Ley Fundamental un impreso cualquiera, sino la voluntad del pueblo soberano, y á la que todos, desde el más humilde hasta el más encumbrado en posición social debe acatar?

Esos mismos palaciegos que rodean á los gobernantes de nuestros pueblos, formándoles una atmósfera deletérea, estarán por la afirmativa, pues allá en sus adentros admiran á aquellos dos grandes países, para los que tanto vale la práctica de los principios democráticos; pero esos mismos palaciegos á quienes Juan Montalvo llama "demagogos de menor cuantía," esos parásitos que, como la ostra, viven pegados al presupuesto, esos hombres que por satisfacer su desordenada codicia son capaces de todo, esos hombres sin principios ni convicciones, y para los cuales la política es un negocio pingüe, esos hombres, repetimos, son los que malean á los gobernantes más bien intencionados, por medio de la adulación más desvergonzada.

La adulación es el arma favorita que esgrimen esos enemigos jurados de los pueblos, porque conocen cuán frágil es la naturaleza humana.

Los gobernantes deberían comprender que esos hombres como se acercan á ellos á la manera de las plantas mientras pueden sacar ventajas de su elevada posición, pues media vez descienden de las alturas del poder, les voltean las espaldas, puesto que ya no los pueden explotar.

Esos hombres, como dice el vulgo—que jamás se equivoca en juzgarlos con sangrienta burla—"sitán al sol que nace y al pastel que se hace."

¡Y vaya, si por medio de esa conducta rastrera no logran hacer buenas migas los amigos del YO, y que, como la azada, lo arrollan todo para sí

## COLABORACION

### El carismo de 97.

Digno de fijar la atención es el hecho de que los que han retirado sus firmas de la candidatura del señor General Rafael Reyes, sea invariablemente por razón de que los conservadores disidentes que la apoyan habrán de triunfar con ella. Ocurre preguntar si los tales no triunfaban también de darle su voto á aquel candidato. Mas hay en esta creencia una confesión paladina de debilidad, porque en efecto si de votar de consumo Capuletos y Montañes por el señor General Reyes, afirman los primeros que el triunfo ha de aprovechar nada más que á los segundos, ello será por que en estos es donde reside la fuerza y la gloria que, tanto los unos como los otros, completamente la mediocre importancia de la otra familia. De esta confesión se deriva severa nos conduce, como de un mano, á pensar que á fin de equilibrar y ventilar la fuerza de la opinión conservadora, el Carisma y propiamente llamado Nacionalismo, ocurre necesariamente á la fuerza de la realidad, y de ella los amigos miran. Ha de verse la palabra que se ha de poner en la boca de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y en la de los que se llaman continuistas, y en la de los que se llaman nacionalistas, y en la de los que se llaman disidentes, y en la de los que se llaman reformistas, y en la de los que se llaman progresistas, y en la de los que se llaman conservadores, y en la de los que se llaman liberales, y







# REGINALDO HINCAPIE,

Agente Comisionista.

PANAMA.

**R**ADICADO en esta ciudad desde hace muchos años, me encargo del despacho de los buques que zarpen de este puerto para los habilitados de la República y para los del exterior de ella. También me encargo de correr con los arrendamientos de casas y tomar el peso de los ganados que envíen del interior del Departamento, y de cualquiera otra comisión que se me confíe, asegurando puntualidad y esmero, con el fin de agradar a mis favorecedores.

**R**ARA vez puede encontrarse una ocasión más propicia para comprar una casa que vendiendo en un lugar central de esta ciudad: cómoda, terreno propio y moderado precio.

**E**N venta también propongo 12 bancas, propias para un plantel de educación.

**Y**ESTANDO, como estoy, hecho cargo de la Agencia de varios periódicos, puedo suministrar suscripciones completas de *El Correo Nacional* y *El Constitucional*, de Bogotá.

**E**SPECIALIDAD en el despacho de comisiones.

**S**UMINISTRO suscripciones completas de EL CONSECUENTE.

Plaza de San Francisco, casa del señor Alfredo Orillac.

## Farmacia y Drogueria La Estrella

Panamá.

*Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos,*

ESPECIALIDADES INGLESAS, FRANCESAS y AMERICANAS.

**AGUAS MINERALES.**

Cepillos para Cabeza, Cara, Dientes y Ropa—

PERFUMERÍA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE FRANCIA E INGLATERRA.

—Prescripciones médicas cuidadosamente ejecutadas.

Precios reducidos y al contado.

*Se nos puede pedir según precios de casas competidoras,*

PEDRO A. GOMEZ.

# KOHPCKE & SALAZAR.

Fábrica de Aguas gaseosas,

SODA, SIROPES, GINGER-ALE, ZARZAPARRILLA y SIFONES.

Kola Champagne.

Calle La Calzada.—Apartado de Correo N.º 126

PANAMA.

**E**STA NUEVA FABRICA que se acaba de montar con todos los aparatos modernos, funciona bajo la dirección personal de sus propietarios y con hábiles operarios, para la elaboración de toda clase de aguas efervescentes, siropes y demás productos análogos.

Contando con todos los elementos necesarios, garantiza la superioridad de estos productos, y puede servir a la mayor brevedad cualquier pedido que se le haga a

PRECIOS EQUITATIVOS.

SERVICIO A DOMICILIO

Panamá, 1.º de enero de 1907.

## Encuadernación de Libros

—DE—

Samuel N. Ramos,

CARRERA DE PÁEZ CASA NUMERO 11.—PANAMA.

Cuenta este taller con buenos operarios; útiles y materiales de primera clase y frescos.

*Se ejecuta cualquier trabajo concerniente*

*al ramo, por difícil que sea.*

Hay Broches, de metal, Cruces, Escudos y Adornos para Albums, Libros de misa & &.

# La Equidad

TIENDA MIXTA

DE

OCTAVIO A. VALLARINO,

—FRENTE AL ALMACÉN DE LOS SEÑORES E. LYONS & Cía.—

**E**N ESTE nuevo establecimiento, situado en la calle principal y más céntrica de Panamá, se hallará constantemente un surtido completo de

*Abarrotes, Loza, Cristalería, Ferretería, Conservas, Galletas*

*Confites, Vinos, Cerveza y Licores de todas clases, &*

**Especialidad en café molido de superior calidad,**

—GARANTIZANDO SU PUREZA.—

—Cigarros legítimos de Ambalema.—

ABIERTO HASTA LAS 9 DE LA NOCHE Y LOS SÁBADOS HASTA LAS 10.

*Alumbrado eléctrico.*

## Gran novedad!

Kola y Quina-Bitter.

Este bitter, compuesto sólo de plantas tónicas y aromáticas en que entran en gran cantidad la Kola y la quina, es una de las bebidas más sanas y útiles, especialmente en los climas cálidos para contrarrestar su influencia enervante. A la vez que es uno de los mejores reparadores tónicos para las personas débiles, es un precioso preservativo de las fiebres y diarreas.

Se bebe puro y también mezclado con agua y azúcar, obteniéndose así una bebida agradable y confortante.

DOSIS.

Para adultos 3 ó 4 copitas al día, generalmente un poco antes de las comidas. Niños, en proporción, mezclado con agua y azúcar ó cualquier elase de jarabe.

Puede beberse como los demás licores, es decir, en cualquier cantidad, pues aunque se llegue hasta la embriaguez los efectos de esta no son tan nocivos como los que producen las demás bebidas espirituosas.

PRECIOS.

La botella.....	\$ 2.00
" docena.....	20.00
Galón corriente.....	8.00
Damajuana.....	30.00

Pedidos pueden hacerse a la casa *Mora Hermanos y Cía.*, en Panamá, ó directamente al doctor C. Bieberach, en La Chorrera. (1)

(1) Por mutuo acuerdo ha quedado la preparación y venta de esta *Kola y Quina-Bitter* a cargo exclusivo del expresado doctor Carlos Bieberach.

**Farmacia La Esperanza,**  
del Dr. Aguilera.

Participo a mi clientela, que habiendo regresado felizmente, vuelvo a poner a sus órdenes mis servicios profesionales.

El Dr. D. Emiliano Ponce J. continuará dando consultas en mi Farmacia, en la cual encontrará mi clientela y el público en general, recetas preparadas con esmero y exactitud y a precios módicos.

DR. S. J. AGUILERA.

**Relojería Suiza**

DE

ERNESTO SURDEZ.

**E**L DUEÑO de este establecimiento que se acaba de abrir en la Carrera de Bolívar, al lado de la Botica del señor Manuel Espinosa B., ofrece sus servicios para el arreglo y composición de toda clase de relojes,

a precios módicos.

ZAPATERIA

“EL COMETA,”

de Tomás Arguelles P.

Trabajos con puntualidad y esmero.—Especialidad en calzado para señoras.

Carrera del Istmo.—Panamá.

**Farmacia Uribe.**

*Carrera de Páez, antigua de San Juan de Dios.—Panamá.*

Medicinas de patente de los más afamados fabricantes. Flores y plantas medicinales frescas. Artículos de perfumería. Drogas, pinturas y barnices de clase superior.

*Recetas despachadas por el mismo propietario.*

Consultas por el Dr. Julio Icaza de 9 a 11 y de 2 a 5.

**EL AGUILA,**

BARBERÍA NUEVA.

AL LADO DE LA LIBRERÍA FRANCESA, PLAZA DE LA CATEDRAL.

Se trabaja a domicilio, y se reciben abonos por mensualidades.

Todo trabajo será ejecutado con la mayor prontitud, esmero y aseo.

Se arregla toda clase de herramientas y útiles de Barbería. También se venden estos últimos artículos.

LÍQUIDO ESPECIAL INFALIBLE

—para impedir la caída del pelo.—

*Los precios están al alcance de todos.*

El Establecimiento permanecerá abierto desde las 6 a. m. hasta las 9 p. m.

ALEJANDRO URQUILLA,

Propietario.

# P. Perigault,

Importador, Exportador y Comisionista.

Cable: *Perigault.*—Carrera de las Tablas.—Apartado N.º 302.

PANAMÁ.

—O—

Por todos los vapores americanos, y de los principales puntos de Europa, recibe artículos de las mejores fábricas manufactureras, tales como

LICORES, FERRETERIA, BAULES, MALETAS, MUEBLES, PINTURAS, SOMBREROS, CALZADO, LAMPARAS, GENEROS, GUITARRAS, VIOLINES, ACORDEONES, MEDICINAS DE PATENTE, MAQUINAS DE COSER, CONSERVAS, ENCURTIDOS, ACEITES, MANTEQUILLA, ARMAS DE FUEGO,

**Especialidad en cerveza americana de las mejores marcas.**

Destilación de Ron y Anisado.—

**COMPRA:** Caucho, Carey, Taguas, Conchas de Nácar, Zarzaparrilla, Raicilla, Aceite de Copaiba, Cueros de Res y de Venado y

TODA CLASE DE PRODUCTOS DEL PAIS.

PRECIOS VENTAJOSOS.

*Carrera de Las Tablas, antes Javillo, con frente a las calles del 13 de Junio, de la Cruz y de Balboa.*

## La Estrella

Taller Mecánico, Herrería y Fundición de bronce.

*Callejón de Juan Ponce.—PANAMA.*

**H**ABIENDO sido este Taller completamente refeccionado y montado con nuevos aparatos a vapor, estamos en aptitud de poder atender a los trabajos que se nos confíen en dicho ramo.

Especialidad en las reparaciones de

**Maquinarias agrícolas, Trapiches, & S.**

*Precios módicos, esmero en el trabajo y puntualidad.*

NAVARRO y DEAN.

# LIBRERIA Y PAPELERIA

HISPANO-COLOMBIANA.

Carrera de Sucre, bajos de la casa del Sr. Recuero.

*Apartado de Correos, No 71.—Dirección por cable: PRECIADO.*

PANAMA.

Gran surtido de libros de

*Enseñanza, Religión, Literatura, Ciencias, Artes, Jurisprudencia, Medicina, Novelas.*

Útiles de escritorio:

Papel de oficio, blanco y rayado; Papel de cartas, blanco y de luto; Papel y sobres en cajitas de fantasía; Papel de imprenta; Papel de dibujo; Papel de música; Papel de colores.

Sobres de oficio, de cartas y de esquelas; Sobres de luto para cartas y tarjetas. Tarjetas blancas y de luto; Tarjetas para felicitación; Tarjetas para bailes; Tarjetas para menús.

*Libros en blanco y rayados; Libretas de todos tamaños.*

LAPICES negros y de colores. PINTURAS en cajitas.

SELLOS Crampon. PLUMAS de varias marcas. LACRE de varios colores

TINTEROS DE CRISTAL Y DE METAL.

LAPICEROS. CORTAPLUMAS. CUADROS. ALBUMS.

**Materiales para escuelas.**

Devocionarios

con pasta de marfil, de nácar, de carey y de madera esculpida.

—**PLUMAS DE ORO** con mangos de marfil y de nácar—

Los precios sin competencia.

*Suscripción permanente a los principales periódicos literarios e ilustrados.*

**Y. Preciado y Cía.**

Maduro Brandon & Co.

114 Harbour Street,

Kingston, Jamaica.

Maduro Brothers & Co.

110 & 112 Nassau Street,

New York.

**MADURO é HIJOS,**

PANAMÁ.

**Acaban de recibir:**

En el departamento para señoras:

ENCAJES de última novedad, GENERO serpentino de algodón a 30 centavos yarda, MERINO negro y de colores, TULES blancos y negros.

En el departamento para caballeros:

ROPA hecha, americana, de casimir, Diagonal, Cheviot, y “Crash”, CAMISAS, Corbatas, Pantalones, ITALIAN